



ALEJANDRA KORECK - May you live in interesting times

SECCIÓN

EMBROLLOS Y MALESTARES DEL CAPITALISMO

1502285 • Marian

Acerca de los “lazos” en el mundo de hoy

Diana Delfino

Docente Investigadora de Fapsi – UNSL

<https://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/nudos>

Introducción

Parce obvio afirmar que los pacientes de Freud están lejos de ser los que diariamente transitan los consultorios en el Siglo XXI, movidos por una exigencia de contemporaneidad nos interrogarnos acerca de las nuevas formas del síntoma. La declinación en la cultura del Nombre del Padre que vaticina Lacan, ha dejado como consecuencia un desorden simbólico en lo social, cuyo efecto es una desregulación de lo real. De este modo, las presentaciones del sufrimiento asumen nuevas modalidades, en muchos casos, refractarias a la palabra y al lazo transferencial.

El síntoma para Lacan y, en esto se apoya en Freud, presenta dos vertientes, una envoltura formal y una sustancia real de goce; es decir, el mensaje que se ofrece al desciframiento y el núcleo no elaborable, resto irreductible. Lo que cambia según la época, el ropaje simbólico y aquello que no cambia, que permanece invariable, “lo que se renueva es el envoltorio formal del núcleo, *Kern*, de goce: (a)” (Miller, 2005, p.380), esto nos habilita a sostener que hay nuevos síntomas, pero no nuevas pulsiones.

Entonces, por un lado, la cara del síntoma que habla, que consiente al sujeto supuesto saber y entra en el campo del Otro. Por otro lado, lo envuelto, materia gozante que se encuentra más allá de la representación simbólica y presentifica la satisfacción pulsional, eje del síntoma que se mantiene constante frente a los discursos sociales de época.

Para orientarnos respecto del síntoma es ineludi-

ble pensar la disyunción entre el campo pulsional y el Otro. En este aspecto, al sostener la idea de la pulsión como genital, Freud niega tal disyunción, y concibe una continuidad entre ambos campos. En cambio, para Lacan no hay tal pulsión genital, ésta es solo una “ficción freudiana”.

Sin embargo, cabe la pregunta de qué manera el síntoma puede consentir a hacer lazo social, en tanto su naturaleza es de un goce autista que *se basta a sí mismo* (2007, p.139), como refiere su autor en el Seminario 10 *La Angustia*.

Si bien no quedan dudas de que las pulsiones son autoeróticas, en tanto se satisfacen en el propio cuerpo, también es factible sostener que aquello que acontece en el campo del Otro tiene su incidencia en el sujeto.

En este sentido, el síntoma es lo más real, y a su vez, el lazo social es el síntoma. En su formación toma elementos de su contexto y constituye un modo singular de lazo social, es una elaboración que dispone el ser hablante para hacerse un lugar en el Otro a partir de lo real, la pulsión encuentra en el Otro un camino para su satisfacción:

... la pulsión misma empuja al campo del Otro, donde encuentra los semblantes necesarios para mantener su autoerotismo. El campo del Otro se extiende hasta el campo de la cultura, como espacio donde se inventan los semblantes, los modos de gozar, que son formas de satisfacer la pulsión. (Miller, 2005, p. 386)

De este modo el campo del Otro, ofrece sus invenciones culturales como escenarios posibles de la relación sexual que no existe, entre ellos, el amor cortés, la monogamia, y su reverso el adulterio, el poliamor sobre la base de la libertad y el derecho personal, el hedonismo. Semblantes que, si bien

no logran reemplazar lo real que falta, es decir el agujero de la no relación sexual, se ofrecen como respuestas. Es por eso que podemos estar seguros de que el lazo social será siempre del orden de lo sintomático.

El mundo de hoy

Los psicoanalistas entendemos que tanto los síntomas neuróticos como los psicóticos dependen del estatuto del amo de cada época, “no hay clínica del sujeto sin clínica de la civilización” (Miller, 2004, p.44), por eso resulta ineludible leer las coordenadas del *mundo de hoy*.

Lo que existen son solo formas de hablar, es decir discursos. Son los discursos, como aparatos del orden del semblante, que producen un modo de lazo social, a la vez que permiten gravitan en torno de lo real. “El lazo social como discurso significa que es aquello que queda como lazo social una vez que uno ha admitido que el lazo social no existe” (Laurent, 2009, p.31).

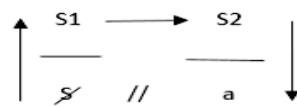
La civilización de hoy denominada como *individualismo de masa* por Laurent (2014), se corresponde con las características de un amo moderno que rechaza la castración y pretende borrar la falla estructural del sujeto promoviendo la idea de un sujeto que se basta a sí mismo.

Cuando Lacan en el Seminario *El reverso del psicoanálisis*, formaliza sus cuatro discursos, cuatro modalidades de lazo social y de respuesta a lo real, hace mención a una “mutación capital (...) que da al discurso del amo su estilo capitalista” (1992, p.181).

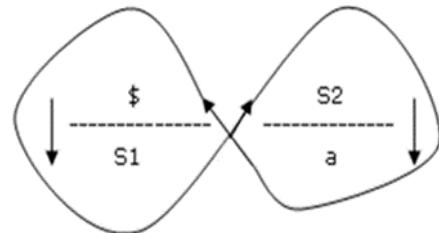
Años más tarde, en la Conferencia en Milán *Del discurso psicoanalítico*, retoma la noción del discurso capitalista, y aclara es un *seudodiscurso*, precisamente porque no hace lazo, producto de la incidencia de la ciencia sobre el discurso del amo antiguo.

Una inversión entre el S1 y \$, el cambio de la orientación de las flechas y la ausencia de la doble barra inferior, como referente de la imposibilidad, lo convierten en un discurso muy *astuto*, un discurso que marcha sobre ruedas “No puede marchar mejor. Pero justamente eso marcha demasiado rápido, eso se consuma, se consuma tan bien que se consume” (1972, s.f.), es decir desarrolla una energía interna que lo lleva a su destrucción.

Discurso del amo



Discurso capitalista



Como se podrá observar el agente, ubicado arriba a la izquierda, pasa a ser el sujeto consumidor/consumido por un discurso sin frenos, un discurso que rechaza la castración. Es el amo, el S1, quien se dirige al saber de la tecno-ciencia S2, quien ofrecerá siempre un nuevo objeto “a”, objetos ofrecidos al goce masturbatorio.

En este sentido, Lacan se pronuncia en la conferencia en Saint-Anne:

Lo que distingue al discurso capitalista es la *Verwerfung*, el rechazo hacia afuera de todos los campos de lo simbólico, con las consecuencias que ya dije. ¿El rechazo de qué? De la castración. Todo orden, todo discurso, que se emparente con el capitalismo deja de lado, amigos míos, lo que llamaremos simplemente las cosas del amor. Ya ven, jeh! No es

poca cosa". (2012a, pág. 106)

El discurso capitalista promueve el lazo directo del sujeto al objeto, sin pasar por lo simbólico, empuja a un goce sin límites, engañando al sujeto con el ideal de la satisfacción plena y la promesa de saturar la falla estructural del sexo. Aparato de goce, que apoyado en los avances tecnológicos puede producir todo tipo de *gadgets*, ofreciendo "renovados modos de gozar, cada vez más próximos a la realización de una sexualidad virtual a la medida de cada uno, pero -además, y paradójicamente- cada vez más cerca del autismo" (Sinatra, 2008, s.f.).

Políticos, sociólogos y también psicoanalistas coinciden en describir nuestra época como consumista, hay un más de consumo, un derecho al goce, la declinación de la función paterna y la ausencia de la función orientadora en las identificaciones llevan a la cultura del narcisismo, un pasaje de la época del Otro, a la del *Otro que no existe*. El final del patriarcado, de la familia tradicional y en su lugar nuevas formas del lazo social.

En unas breves líneas de la contratapa del Seminario 19, Miller enfatiza: "Hay Uno. En el corazón del presente seminario, este aforismo que pasó desapercibido completa el no hay de la relación sexual al enunciar lo que hay, entiendan: el Uno solo. Solo en su goce, radicalmente autoerótico" (2012b, contratapa). Esta referencia es retomada a lo largo de su curso sobre el *Uno solo*, a partir del neologismo *un-individualismo* para describir la característica de nuestra época, signada por la promoción del autoerotismo.

En este mismo sentido Alemán (2016), sostiene que el discurso capitalista ampliamente desplegado en las últimas décadas ha introducido "una nueva relación entre la falta y el exceso, una nueva relación entre el carácter insaciable del deseo humano y el exceso del goce" (p.33), nunca del lado del principio del placer, sino más bien del más allá del principio del placer, es decir de la pulsión de muerte; dando lugar al surgimiento de un nuevo tipo de subjetivi-

dad neoliberal, denominada por el autor como el *empresario de sí mismo*, cada uno puede ser el productor de su propia subjetividad, un sujeto atrapado en su autismo consumidor y bombardeado por frases de autoayuda.

Para Bauman (2007) asistimos a una revolución consumista, la sociedad de productores ha cedido su lugar a la sociedad de consumidores, es el consumo el que define las identidades. Época líquida donde el consumidor termina siendo consumido por un sistema que le hace creer que es el sujeto el amo de sus elecciones y dispone de su voluntad de ejercer libremente sus acciones, cuando de hecho "en tanto compradores, hemos sido arrastrados por gerentes de marketing y guionistas publicitarios a realizar el papel de sujetos, una ficción vivida como si fuera verdad" (p. 32).

La revolución digital y otras características propias del triunfo del capitalismo y de las tecno-ciencias, configuran un mundo cada vez más intangible, denominado por el filósofo Han (2021) el mundo de las "No-cosas", donde la digitalización opera desmaterializando el mundo, y dejando a los sujetos cada vez más conectados, pero con su soledad.

"LAZOS" en el siglo XXI

¿Qué características de la vida amorosa en la civilización del *individualismo de masa*?

La sologamia es una práctica del siglo XXI, que consiste en casarse con uno mismo, practicada en su mayoría por mujeres. En 2019, Sasha Cagen realizó el primer casamiento consigo misma en la Argentina, y lo celebró rodeada de sus seres queridos en el Jardín Japonés, materializando la imagen de la boca besándose a sí misma. Una relación contractual, pero, con uno mismo, un modo de gozar

donde aparentemente se prescinde del Otro, surge la pregunta ¿es una forma de estar solo o de estar acompañado?, o acaso, ¿es una nueva modalidad de estar acompañado con la soledad? Parece que “nuestro modo contemporáneo de gozar se ve de alguna manera funcionalmente atraído por el estatuto autista del goce” (Miller, 2005, pp. 372-373).

La socióloga Illouz (2020), sostiene que, en nuestra modernidad contemporánea, hay una manifiesta renuncia a formar lazos, y propone una nueva categoría de la elección “la deselección” o elegir la no-elección, donde se trata de minimizar los riesgos en las relaciones con los otros. Dentro de esta categoría ubica la sologamia, y la define como “el desconcertante fenómeno de las personas (en su mayoría mujeres) –que optan por casarse consigo mismas, como declaración de amor propio y valoración explícita de la soltería” (pp. 41-42).

De la experiencia de quienes se casaron consigo misma, hay casos en donde “el matrimonio no funcionó”, y esto derivó en un divorcio de “común acuerdo”.

Un matrimonio poco usual fue el de la norteamericana Kitten Kay Sera, en el 2022 contrajo matrimonio con el color rosa, con quien mantenía un vínculo amoroso de cuatro décadas. La influencer fue la primera mujer en casarse con un color, por supuesto, está de más decir que se casó vestida de rosa.

En el plano de las cuestiones de los lazos en el Siglo XXI, es ineludible mencionar la noticia que publicó en sus páginas el periódico *El País*, el casamiento entre la artista española Alicia Framis y un holograma, convirtiéndose en la primera mujer del mundo en contraer matrimonio con un producto de la Inteligencia Artificial (IA). Allex, el holograma, fue creado a partir de los patrones de personalidad de sus ex-parejas. Entusiasmada con su casamiento, la artista sostiene, que este tipo de relaciones será considerado como una opción para combatir la soledad en un futuro próximo.

Y el psicoanálisis...

En este contexto de los síntomas propios del discurso capitalista, Recalcati (2004) propone rectificar al Otro, hacer semblante de un Otro que pueda decir “sí” al sujeto, encarnar un Otro deseante, distinto al analista en el lugar de la pereza, “la rectificación del Otro tiene como finalidad implicar al sujeto, o bien en un lazo, o bien en una transferencia con el Otro” (párr. 24).

Aunque el *mundo de hoy* favorezca el goce autista y se avizore un futuro en donde se pretenda reemplazar al analista por los servicios de la IA, no debemos retroceder. Nuestra apuesta sigue siendo por el sujeto, un sujeto degradado por los discursos actuales.

Así, entendemos que introducir un Otro más vivible, es la condición preliminar para que emerja algo del inconsciente, en tanto el inconsciente es ético y depende del dispositivo analítico.

Referencias bibliográficas

- Alemán, J. (2016). *Horizontes neoliberales en la subjetividad*. Grama.
- Bauman, Z. (2007). *Vida de Consumo*. Fondo de Cultura Económica.
- Han, B.-C. (2021). *No-cosas*. TAURUS.
- Illouz, E. (2020). *El fin del amor. Una sociología de las relaciones negativas*. Katz Editores.
- Lacan, J. (1992). *El Seminario, libro 17: El reverso del psicoanálisis*. Paidós. (trabajo original publicado en 1969-1970).
- Lacan, J. (2007). *El Seminario, libro 10: La Angustia*. Paidós. (trabajo original publicado en 1962-1963).
- Lacan, J. (2012a). *Hablo a las paredes*. Paidós. (trabajo original publicado en 1972).
- Lacan, J. (2012b). *El Seminario, libro 19: ...o peor*. (contratapa). Paidós. (trabajo original publicado en 1971-1972)
- Laurent, E. (2009). El delirio de normalidad. En *La clínica analítica hoy. El síntoma y el lazo social*. Grama.
- Laurent, E. (2014) *La época en que la política daba respuestas a la pregunta por el sentido, está terminada*. Télam En <https://www.telam.com.ar/notas/201403/56862-la-epoca-en-que-la-politica-daba-respuestas-a-la-pregunta-por-el-sentido-esta-terminada>
- Miller, J. A. (2004). *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*. Paidós.
- Miller, J.-A., Laurent, E., (2005). *El Otro que no existe y sus comités de ética*. Paidós.
- Pérez, A (01 de diciembre de 2023). *Alicia Framis, la artista que se casa con un holograma: "Esto es solo una avanzadilla de la sociedad del futuro"*. En <https://elpais.com/cultura/2023-12-01/alicia-framis-la-artista-que-se-casa-con-un-holograma-esto-es-solo-una-avanzadilla-de-la-sociedad-del-futuro.html>
- Recalcati, M. (2004). *La cuestión preliminar en la época del Otro que no existe*. <https://www.revistavirtualia.com/articulos/627/aportes/la-cuestion-preliminar-en-la-epoca-del-otro-que-no-existe>
- Sinatra, E. (2008). El toxicómano es un sin-vergüenza En *Virtualia Revista digital de la EOL* (Año VII N° 17) <https://www.revistavirtualia.com/articulos/476/dossier-el-empuje-al-hedonismo-en-la-civilizacion-contemporanea>
- Varsavsky, J. (1 de marzo de 2021) El Ministerio de la Soledad japonés. En *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/326675-el-ministerio-de-la-soledad-japones>

